

La palma de aceite ante el reto de elevar la productividad

A escala mundial, el negocio palmero está rodeado de un entorno y unas condiciones favorables para su expansión y consolidación, en razón a las perspectivas promisorias que se le plantean en virtud de sus avances en productividad; la calidad y versatilidad del producto; las características favorables del aceite de palma para contribuir a reducir o eliminar el problema de los ácidos grasos trans; y el hecho de ser una fuente óptima de producción de energía y de biocombustibles limpios y renovables.

Así lo planteó el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, durante su intervención en la XV Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite, en donde además advirtió que la mayor concientización acerca de las bondades de un desarrollo sostenible y de una mayor protección de la biodiversidad y del medio ambiente, junto con las exigencias de calidad, seguridad alimentaria y trazabilidad en los mercados de los países desarrollados, imponen severos condicionantes a la expansión de la frontera agrícola de los cultivos de oleaginosas.

Ante esta situación, dijo, los principales retos de la producción de aceites y grasas están en la utilización de tierras con las mejores condiciones para el desarrollo de los cultivos, junto con el incremento de la productividad. Así mismo, se debe impulsar y lograr un desarrollo de plantaciones altamente productivas y de bajos costos, alcanzando mejoras crecientes de los índices de productividad y eficiencia, apoyados en la investigación científica y la innovación tecnológica, para garantizar la competitividad y la sostenibilidad del negocio.

Avances

Al hacer un balance de lo sucedido en los últimos tres años, desde cuando se realizó la XIV Conferencia, destacó la profundización del proceso de globalización en todos los órdenes; los resultados precarios de las negociaciones agrícolas adelantadas hasta el momento en el marco de la Ronda Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC); la recuperación de los precios de los productos primarios agropecuarios y energéticos procedentes en su mayoría de los países en desarrollo, y en particular de los combustibles de origen fósil.

Igualmente, la mayor valoración de los asuntos ligados al conocimiento y a la innovación; la preocupación creciente

por los problemas del medio ambiente que induce la búsqueda de fuentes alternativas de energía con base en recursos renovables, y por los problemas de salud de la población humana que motivan la adopción de dietas más sanas.

Todos estos factores constituyen el entorno dentro del cual habrá de desarrollarse la agroindustria de la palma de aceite en los años por venir y para lo cual es imperativo asegurar que su desarrollo y expansión a escala local y mundial transcurran dentro de un escenario de mejoramiento de la productividad y de la competitividad.

Las cifras

Al hacer una presentación de las estadísticas del sector en el ámbito mundial y nacional señaló que la producción mundial de los 17 principales aceites y grasas en 2005 fue de 140,1 millones de toneladas, mientras que la de aceite de palma ascendió a 33,6 millones de toneladas. Por continentes y países, en 2005 se observa que Asia representa 88,3% de la producción mundial de aceite de palma, América 5,4%, África 4,7% y Oceanía 1,6%, en tanto que los cinco principales países productores continuaron siendo Malasia, Indonesia, Nigeria, Tailandia y Colombia.

Por su parte, el consumo de aceites y grasas en el mundo alcanzó 138,4 millones de toneladas en 2005, de las cuales 33,1 millones de toneladas corresponden a aceite de palma. En términos per cápita, el consumo fue de 5,1 kilogramos en 2005.

En materia de flujos de comercio se exportaron 51,1 millones de toneladas de aceites y grasas, destacándose Malasia, Indonesia, Argentina y Brasil, que coparon el 71% del total. En cuanto al aceite de palma, se exportaron 26,6 millones de toneladas, que representan 79% de su producción, lo cual lo consolida como el aceite vegetal más transado internacionalmente, al participar con 52% del total de las exportaciones mundiales del sector.



Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma